

La reputación académica y el uso de las redes sociales por los investigadores del área de Humanidades de las universidades de León y Salamanca

Blanca Rodríguez Bravo
Universidad de León
blanca.rodriguez@unileon.es

José Antonio Frías
Universidad de Salamanca
frias@usal.es

Resumen : Se exponen los resultados de un estudio realizado para explorar la percepción de los profesores universitarios sobre la influencia de las nuevas redes sociales en el desarrollo y mantenimiento de su reputación académica. Para ello se entrevistó a 31 investigadores del área de Humanidades de las universidades de León y Salamanca para conocer el grado de conocimiento y el nivel de uso de estas herramientas de la web social, así como su percepción de la influencia que éstas pueden tener en su reputación académica. Los resultados ponen de manifiesto que quienes más usan estas redes sociales son profesores menores de 55 años con una importante dedicación a la investigación y procedentes de áreas de conocimiento donde las revistas son el principal medio de comunicación. La mayoría de los investigadores son conscientes de que no sacan el partido suficiente a estas herramientas y el uso de sus funcionalidades es muy limitado.

Palabras clave: Comunicación científica, redes sociales, reputación académica.

1. Introducción

Los desarrollos tecnológicos y la aparición de nuevas herramientas vinculadas a la web 2.0 y el acceso abierto a la información en la última década (congresos y seminarios científicos virtuales, repositorios digitales que permiten registrar opiniones sobre los trabajos depositados, blogs, foros de discusión electrónica, listas de discusión, redes sociales, etc.) han transformado el proceso de difusión de la información científica y la interacción entre los investigadores, habiendo dejado de tener sentido la tradicional distinción entre canales formales e informales en el campo de la comunicación científica.

Las redes sociales académicas (como Academia o ResearchGate, entre las más conocidas), de creación más reciente, han ido adoptando funcionalidades propias de otras herramientas como los repositorios o los foros de discusión electrónica, de modo que permiten seguir a otros investigadores, acceder a sus trabajos, participar en debates, etc. Así, Stafford y Bell (2012) estudiaron el uso de las redes sociales por investigadores de las ciencias cognitivas y encontraron que, fundamentalmente, éstas son utilizadas para obtener información y difundir sus investigaciones a través de *posts* con los enlaces a sus artículos y datos de investigación.

De esta manera, estas herramientas digitales se han convertido también en recursos muy importantes para la gestión de la propia reputación académica de los investigadores ya que, entre otras posibilidades, ofrecen una nueva perspectiva para medir el impacto científico de las publicaciones que va más allá de las citaciones y aportan nuevas posibilidades de comunicación científica, generando nuevas formas de difusión (Príncipe, 2013).

Investigaciones recientes se han dedicado al análisis de la adecuación técnica y a la aplicación práctica de novedosos formas medios para evaluar el impacto de la investigación. Otros estudios han mostrado repetidamente que la adopción de un nuevo método/herramienta con fines académicos varía en función de la percepción de su calidad, confiabilidad y su valor en la consecución de los objetivos de los potenciales usuarios, como la promoción o la obtención de proyecto (Harley et al., 2010; RIN, 2010; Rowlands et al. 2014; Smith et al., 2010).

Así, la reunión de evidencias de prácticas emergentes y, en concreto, del uso que los investigadores realizan de la web social dirigido a la creación de la propia reputación tiene que realizarse desde una perspectiva cualitativa además de la tecnológica. Qué piensan los académicos acerca de las herramientas existentes, por qué las utilizan o por qué no, etc.

La literatura es concluyente al señalar que, de momento, los indicadores web de impacto de la investigación carecen de control de calidad, comparados con las citas, y que, por tanto, solo pueden utilizarse con precaución en las evaluaciones de la investigación (Li et al., 2012; Wouters y Costas, 2012). El sentir general es que las alométricas tienen que mejorar y, para conseguirlo, los investigadores han de decirnos qué piensan de los servicios actualmente disponibles, qué valoran positiva y negativamente de ellos, qué necesitarían de ellos, qué condiciones requerirían para confiar en ellos, etc.

Este trabajo se enmarca en una fase preparatoria para un proyecto europeo de mayor calado dirigido por Nicholas y su grupo de investigación CIBER (2014) que, partiendo del análisis de las diferentes actividades relacionadas con la investigación, docencia, administración y transmisión, explora de qué manera las funcionalidades de las redes sociales sirven para establecer y aumentar la reputación académica.

Esta primera aproximación al conocimiento, uso y satisfacción con las herramientas de la web social que pueden contribuir a la reputación académica de los investigadores se enmarca dentro de los estudios de usuarios dirigidos específicamente a los académicos de las universidades españolas. El usuario virtual y su adaptación a las tecnologías digitales y a un clima crecientemente digital ha sido interés prioritario de quienes firman este estudio que han dedicado diversos trabajos al uso de las colecciones electrónicas en conexión con el retorno de inversión en la investigación, producto de un proyecto de investigación subvencionado por la Junta de Castilla y León.

2. Objetivo general

La investigación se centra en indagar acerca de la percepción de los profesores universitarios en relación a la capacidad de construcción y mantenimiento de la reputación académica por medio de las nuevas redes sociales en línea.

Estas redes utilizan métricas y técnicas de cruce de datos que ofrecen a los usuarios medios para organizar, conducir y compartir su investigación, mecanismos que pueden ayudar a los académicos a dar a conocer y promocionar sus logros con miras a la mejora de su situación profesional dentro de la academia.

El presente estudio recoge los primeros resultados obtenidos tras la consulta a académicos del sector de las humanidades en dos universidades, la Universidad de León y la Universidad de Salamanca.

3. Metodología

Con la finalidad de indagar en estos aspectos se realizaron entrevistas a 31 investigadores, 16 de la Universidad de León, y 15 de la Universidad de Salamanca entre el 17 de septiembre y el 17 de octubre de 2014.

En el caso de la Universidad de León se llevaron a cabo 11 entrevistas individuales y 1 focus group con 5 participantes.

En el caso de la Universidad de Salamanca para recoger información se realizaron 3 entrevistas individuales, 1 focus group con 5 participantes y 7 entrevistas virtuales, 5 utilizando Skype y 2 con MSN.

Por lo que se refiere a las áreas de conocimiento de los investigadores entrevistados en el caso de la Universidad de León se corresponden con las siguientes: Análisis Geográfico Regional (1), Historia de América (2), Historia del Arte (5), Historia Medieval (1), Latín (1), Lengua Española (1), Lógica y Filosofía de la Ciencia (1), Literatura Española (1), Paleografía y Diplomática (1) y Prehistoria (2).

En el caso de la Universidad de Salamanca las áreas de conocimiento de los profesores entrevistados fueron: Didáctica de las Ciencias Sociales (1), Filología Inglesa (1), Geografía Humana (1), Historia de América (1), Historia Contemporánea (2), Historia Medieval (2), Historia Moderna (2), Lengua Española (1), Literatura Española e Hispanoamericana (1), Música (1) y Traducción e Interpretación (2).

Por lo que respecta a las categorías profesionales de los entrevistados se muestran en la Tabla I.

Tabla I. Categorías profesionales

Categoría profesional	Universidad de León	Universidad de Salamanca
Catedráticos de Universidad	3	2
Catedráticos de Escuela Universitaria	--	1
Titulares de Universidad	9	5
Titulares de Escuela Universitaria	--	1
Contratados Doctores	2	4
Ayudantes Doctores	--	1
Colaboradores	1	1
Investigadores en formación	1	--

En relación al rango de edades de los entrevistados, en la Universidad de León se sitúa entre los 33 y los 65 años con un valor medio de 46 años. Con respecto a la Universidad de Salamanca el rango de edades va de 28 a 67 años, con un valor medio de 44 años.

En ambas instituciones la duración de las entrevistas individuales fue de entre 20 y 30 minutos y la de las entrevistas grupales de entre 40 y 50 minutos.

Las plataformas identificadas (CIBER,2014) fueron: Mendeley, Researchgate, Academia, Mysciencework, Labroots, Biomedexperts, Myexperiment, Frontiersin, Epernicus, Citeulike, Mynetresearch, Profology, LinkedIn, Scitable, Methodspace, Academici, Growkudos, Impactstory, Arnetminer, Ssrn, Bibsonomy, Github, Stackoverflow, Experts-exchange, Edmodo, Zotero, Refworks, Irissz, Facultyrow, Peerevaluation, lamresearcher y Branchout.

Preguntas realizadas:

- ¿Conoces las posibilidades de los sistemas de construcción o mantenimiento de la reputación online tales como LinkedIn, Mendeley o ResearchGate? ¿Qué opinión te merecen? ¿Has utilizado o utilizas alguno?
 - En caso de respuesta negativa: ¿por qué no? ¿Qué te lo ha impedido?
 - Si el uso es ocasional: ¿cuáles? ¿Qué beneficios potenciales te llevaron a utilizarlos? ¿Por qué no los utilizas con más frecuencia? ¿Los servicios que proporcionan te han resultado satisfactorios? ¿En qué sentido?
 - Si el uso es regular/frecuente: ¿cuáles? ¿Qué beneficios potenciales te llevaron a utilizarlos? ¿Los servicios que proporcionan te han resultado satisfactorios? ¿En qué sentido?
 - ¿Por qué camino te has convertido en usuario de las plataformas: decisión propia, invitación de un colega, recomendación o mandato de superiores, etc.?

Cuando no se obtuvo respuesta a estos aspectos se insistió utilizando estas preguntas:

- ¿Qué servicios ofrecidos por las herramientas no te han parecido útiles? ¿Por qué y en qué sentido?
Según tu propia experiencia o la de tus colegas, ¿consideras que las redes sociales en general son dignas de confianza? ¿Y sus aplicaciones concretas para gestionar la reputación académica?
- ¿Qué actividades de las que realizas para mejorar tu reputación no tienen cabida en estas herramientas y, sin embargo, crees que deberían tenerla?

- La mayoría de los servicios existentes gestionan publicaciones y principalmente artículos. ¿Es esta una desventaja en tu campo? ¿Deberían gestionar también libros?
- ¿Cómo encaja en tu flujo de dedicación a la investigación o la docencia el uso de los servicios de desarrollo/mantenimiento de la reputación?
- ¿Qué beneficios obtienes de su uso?
- ¿Qué relación consideras que existe entre las nuevas herramientas sociales y las perspectivas de éxito en el futuro?
- ¿Qué sucedería si tu futura reputación se basase en la imagen online de tu trabajo? Una parte importante de nuestro trabajo diario (dirección de trabajos, tutorías, revisión de artículos, etc.) no se muestra fácilmente en estas plataformas online, por tanto ¿es parcial la imagen que ofrecemos?
- ¿Cómo se gestionan y regulan en las plataformas problemas como la confianza, la privacidad y otros riesgos de seguridad?
- ¿Qué habilidades y características personales son necesarias para participar en estas redes y a qué recursos se recurre para apoyar su uso?

4. Resultados

El principal resultado encontrado es el uso limitado que los académicos del ámbito de las humanidades de las dos universidades realizan de las redes sociales académicas. No obstante, salvo en un caso en la Universidad de León, no se ha apreciado falta de confianza con el manejo de la tecnología que podría ser una razón del escaso uso hallado. Solo una persona de la Universidad de León se ha mostrado reacia al uso de cualquier aplicación informática.

Más bien parece que esta circunstancia tiene conexión con el hecho de que muchos de los entrevistados están más volcados hacia la docencia y la colaboración en el ámbito social en diversas actividades que a la investigación propiamente dicha. Algunos de los profesores entrevistados de más edad también han reconocido la dificultad que supone para ellos la utilización de estas herramientas por el escaso conocimiento de la lengua inglesa.

Se aprecia, no obstante, un considerable desconocimiento en relación a las redes sociales. Es muy común que los investigadores confundan las redes sociales académicas con otras herramientas como blogs, listas de distribución e incluso motores de búsqueda (Google Scholar, por ejemplo). La red social más conocida es LinkedIn, si bien en general los académicos no perciben su valor académico y la consideran una red de utilidad exclusivamente para los profesionales.

En la Universidad de León 11 participantes tienen perfiles en Academia y 3 de ellos también en ResearchGate. No obstante, solo 5 de ellos las utilizan con frecuencia. En la Universidad de Salamanca 8 participantes tienen perfiles en Academia y/o en ResearchGate. En concreto 7 en Academia, 5 en ResearchGate y 4 en ambas redes.

La mitad de los profesores han utilizado las plataformas de los gestores de referencia bibliográfica (sobre todo Zotero, Mendeley y RefWork).

Los entrevistados han conocido herramientas de las web social por medio de otros colegas y ello les ha motivado a realizar su perfil. No se han podido apreciar diferencias en relación a las categorías del profesorado.

La mayor parte de los profesores participantes considera que las generaciones más jóvenes están más familiarizadas con las redes sociales y otras herramientas colaborativas de la web 2.0 y que las personas de mayor edad tienen un desconocimiento considerable de las mismas.

Los profesores de mayor edad no perciben, en muchas ocasiones ni siquiera conocen, las redes sociales académicas como herramientas que pueden contribuir a cimentar su reputación académica. Los profesores más jóvenes conocen algunas redes y las utilizan ocasionalmente pero no dedican apenas tiempo a cuidar los aspectos que podrían contribuir a mejorar su visibilidad y su reputación académica. La justificación más repetida para no utilizar las redes sociales académicas es la falta de tiempo -lógicamente porque no se percibe la importancia de las mismas, aunque ninguna persona entrevistada lo reconoce explícitamente-.

Los participantes no dedican mucho tiempo al mantenimiento de sus perfiles. Las tareas que suelen realizar es actualizar sus publicaciones (en muchas ocasiones a sugerencia de las propias redes o de colegas) y seguir las publicaciones de otros especialistas con intereses afines. Llama la atención que solo muy ocasionalmente han participado en foros de debate de estas redes, es decir, utilizan la funcionalidad de repositorio pero no la propiamente dicha de red social.

Los profesores que tienen perfiles en las redes académicas señalan que lo hacen, fundamentalmente, para compartir los resultados de la investigación que realizan con la comunidad académica y no suelen aludir a su imagen o reputación académica.

La principal motivación para utilizar estas redes sociales es mantenerse al día de los desarrollos de las líneas de investigación que les interesan y comunicar la propia investigación. Utilizando estas herramientas sus publicaciones pueden conseguir más citas con las ventajas consecuentes en reconocimiento. La mayoría considera que con su uso consiguen más visibilidad y popularidad que puede redundar en invitaciones a congresos, participación en proyectos o en redes.

En general, se percibe una escasa utilidad de la web social para la docencia y se consideran interesantes para la búsqueda de información en el proceso de investigación. Se muestran mayoritariamente de acuerdo sobre el hecho de que estas herramientas no reflejan gran parte de las tareas que desempeñan los académicos y que, por tanto, la imagen de la reputación que ofrecen es parcial.

En el caso de los científicos entrevistados, pertenecientes a las humanidades, áreas donde prima el trabajo individual y muy vinculado al libro y al documento en papel como medios de comunicación prioritarios, la percepción que tienen de la utilidad de estas plataformas es más limitada que en otras áreas temáticas. De hecho se han apreciado algunas diferencias entre los académicos entrevistados en función la importancia de las revistas como canal de comunicación científica en su área de conocimiento. Los investigadores que utilizan revistas en su investigación son más activos en el uso de estas plataformas como es el caso de los investigadores de Prehistoria e Historia Medieval de la Universidad de León.

No se han obtenido opiniones interesantes sobre la gestión de aspectos como la privacidad o la confianza, dado que su uso es superficial.

En la Universidad de León dos investigadores consideran que las alométricas han de ser consideradas para la evaluación del profesorado, pero gran parte de los investigadores no confían en este tipo de indicadores. Mayoritariamente cuestionan que los rankings de este tipo de herramientas reflejen la reputación de los investigadores. Creen que reflejan más bien su popularidad y/o visibilidad.

Los profesores participantes (sobre todo los más jóvenes) consideran que estas herramientas van a tener cada vez más importancia en la visibilidad, popularidad y reputación de los profesores universitarios. El hecho de haber participado en la entrevista ha provocado que algunos de los profesores se planteen prestar más atención a estas herramientas y redes sociales académicas en el futuro.

5. Conclusiones

Cabe señalar la homogeneidad en las respuestas recogidos en ambas universidades y la principal conclusión de las entrevistas es que, en general, los profesores de humanidades no perciben las redes sociales académicas como instrumentos importantes para la gestión de su reputación académica.

En las universidades de León y Salamanca, los profesores de humanidades, que se constituyen como actores principales en el uso de las redes sociales académicas y profesionales, son académicos por debajo de los 55 años con una importante dedicación a la investigación y procedentes de áreas de conocimiento donde las revistas son el principal medio de comunicación.

La mayoría de los investigadores son conscientes de que no sacan el partido suficiente a las herramientas de la web social. El uso de sus funcionalidades es muy limitado.

La justificación más habitual es la escasez de tiempo. Los profesores universitarios tienen responsabilidades como docentes además de cómo investigadores, además de una creciente ocupación en tareas varias vinculadas a la gestión y administración que consumen muchos tiempo. Algunos entrevistados manifiestan que sería deseable que el personal pudiera especializarse en una de estas actividades.

Los investigadores jóvenes, en la fase inicial de su carrera académica son los que obtienen más beneficios de la web social, en forma de nuevos contactos que les permitan colaborar en investigaciones afines.

Los académicos entrevistados no se muestran proclives, generalmente, al uso de los indicadores de estas plataformas para su evaluación. Son conscientes de que no salen favorecidos en la imagen que ofrecen. Asimismo argumentan que estos indicadores se limitan a mostrar una parte de su tarea investigadora, como son las publicaciones, pero que hay otras actividades que no quedan reflejadas, como la participación y organización de congresos, la participación en proyectos y redes, la dirección de tesis doctorales, trabajos de fin de máster, etc.

Ninguna de las dos instituciones ha realizado un trabajo de promoción de las herramientas sociales que pueden contribuir al desarrollo de la reputación académica y consideramos que, en el ámbito de las humanidades, sería conveniente llevarla a cabo desde las bibliotecas universitarias.

Creemos necesario realizar sistemáticamente entrevistas a los académicos de todos los ámbitos científicos y de diversas instituciones que faciliten el conocimiento de las expectativas que los académicos tienen de las estas herramientas de la web social para poder potenciar las funcionalidades de las misma que faciliten su uso por parte de la comunidad científica.

6. Bibliografía

- Borrego, A.; Fry, J. (2012). Measuring researcher's use of scholarly information through social bookmarking data. A case study of BibSonomy. *Journal of Information Science*, 38 (3), 297-308.
- CIBER (2014). Analysis of emerging reputation mechanisms for scholars (Contract 154244-2014 A08-GB). D3: Interim Report. Identification of cases and their mapping http://ciber-research.eu/download/20141029-Interim_Report_D3-Identification_of_cases_and_their_mapping_shared.pdf
- CIBER y Emerald Group Publishing Ltd. (2010). *Social media and research workflow*. Disponible en: <http://www.ucl.ac.uk/infostudies/research/ciber/social-media-report.pdf>

- Codina, L. (2009). Science 2.0: Social network and online applications for scholars. Access, 2014. Disponible en: <http://www.upf.edu/hipertextnet/en/numero-7/ciencia-2-0.html>
- Conole, G. y Alevizou, P. (2010). *A literature review of the use of Web 2.0 tools in higher education*. A report commissioned by the Higher Education Academy, UK. Disponible en: https://www.heacademy.ac.uk/sites/default/files/Conole_Alevizou_2010.pdf
- Harley, D.; Acord, S.K., Earl-Novell, S.; Lawrence, S y king, C.J. (2010). *Assesing the Future landscape of Scholarly Communication: an Exploration of faculty Values and needs in Seven Disciplines*. UC Berkeley: Center for Studies in Higher Education. Disponible en : http://escholarship.org/uc/cshe_fsc
- Li, X.; Thelwall, M. y Giustini, D. (2012). Validating online reference managers for scholarly impact measurement. *Scientometrics*, 91 (2), 461-471.
- Nicholas, D. (2013). *Trust and Authority in Scholarly Communication*. En: Globalização, Ciência, Informação. VI Encontro Ibérico EDICIC 2013: 4 a 6 de noviembre. Porto: Universidade do Porto, Faculdade de Letras: Cetac-Media, 2013. P. 19-32. Disponible en:http://eprints.rclis.org/22903/1/USA_Trust%20and%20authority%20in%20scholarly%20communications.pdf
- Nicholas, D. y Rowlands, I. (2011). Social media use in the research workflow. *Information Services and Use*, 31 (1-2), 61-83.
- Príncipe, Eloísa (2013). Comunicação científica e redes sociais. En: Albabli, Sarita (org.). *Fronteras da Ciência da Informação*. Brasília: Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia, 196-216.
- RIN (2010). *If You build It, Will they Come' how Researchers perceive and use Web 2.0*. A Research Information Network Report. Disponible en: <http://wrap.warwick.ac.uk/56246/>
- Robinson-García, N.; Torres-Salinas, D.; Zahedi, Z. y Costas, R. (2014). New data, new possibilities: exploring the inside of altmetric.com. *El Profesional de la Información*, 23 (4), 359-366.
- Rowlands, I.; Nicholas, D.; Russell, B.; Canty, N. y Watkinson, A. (2011). Social media use in the research workflow. *Learned Publishing*, 24 (3), 183-195.

- Smith, V.S.; Duin, D.; Self, D.; Brake, I., Roberts, D. (2010). Motivating online publications of scholarly research through social networking tools. *International reports on Socio-informatics*, 7(1), 329-339.
- Stafford, Tom; Bell, Vaughan (2013). Brain network: social media and the cognitive scientist. *Trends in Cognitive Sciences*, 16(10), 489-490.
- Wouters, P. y Costas, R. (2012). *Users, Narcissism and Control: tracking the Impact of Scholarly Publications in the 21st Century*. Utrecht: SURF Foundation. Disponible en:
http://www.sticonference.org/Proceedings/vol2/Wouters_Users_847.pdf